

LAS JUBILACIONES, UNA AMENAZA INMINENTE Y GRAVE A LA SOLVENCIA TÉCNICA DE LOS AYUNTAMIENTOS

Albert Calderó

A un ayuntamiento cliente nuestro le pasó hace poco. Tenían un Jefe de la Brigada de obras muy buen profesional. Y tenían (y tienen) una red de alcantarillado muy antigua y con problemas. El Jefe de la Brigada, durante muchos años, fue haciendo reparaciones pequeñas y no tan pequeñas de la red cada vez que hacía falta, sólo con indicaciones verbales de los técnicos; como era muy buen albañil no le hacía falta más. Y era la manera más barata de ir tirando. Así pasaron muchos años. Pero un día el Jefe de la Brigada se jubiló, y pocos meses después se murió.

Desde entonces, cada vez que falla el alcantarillado y una calle empieza a oler mal, los operarios municipales han de pasarse semanas haciendo zanjas de tanteo a ver si tienen suerte y acaban encontrando la alcantarilla, porque nadie sabe dónde están ni sabe casi nada de ellas... Toda la información estaba en el cerebro del Jefe de la Brigada... que Dios tenga en su gloria.

Este no es un caso aislado, al contrario, está empezando a suceder y sucederá en todas partes. Sobre todo en ayuntamientos de tamaño medio, la mayoría de técnicos y profesionales cualificados entraron a trabajar a principios de los años ochenta, coincidiendo con los primeros años de democracia, aprovechando los primeros crecimientos importantes del presupuesto. Todos estos técnicos y cuadros que en los años 80 tenían unos 30 años ahora, por ley de vida, tienen unos 65.

Para arreglar el panorama, el gobierno estatal ha limitado el déficit público prohibiendo durante muchos años las contrataciones de personal en las plantillas municipales...

Y, de propina, tenemos que en la gran mayoría de ayuntamientos se han mantenido unos sistemas de trabajo de los técnicos muy artesanales e individualistas, de modo que toda la tecnología y una gran parte de la información técnica (incluso de por dónde pasan las cloacas) no está documentada, solo está en las cabezas de personas concretas e individuales... que están a punto de jubilarse. He aquí la crónica del colapso anunciado de gran parte de la solvencia técnica municipal.

Se necesitan soluciones, y urgentes.

Hay que hacer un plan. Se debe contratar muy rápidamente personal de relevo y organizar bien el relevo, y a la vez se ha de "vaciar el buche" de toda la gente que se jubilará de toda la información y toda la tecnología que han adquirido. **La tecnología y la información técnica deben dejar de ser propiedad particular e individual de los técnicos y pasar a ser propiedad de quien la ha financiado, el municipio.** Y eso no es fácil de organizar ni de llevar a cabo.

Esta operación debe hacerse leyendo con mucha intención y mucha inteligencia la normativa de selección y gestión de personal, y la normativa presupuestaria, ambas llenas de prohibiciones de vías de gestión sensata de las plantillas. No hay que leer las leyes con la habitual actitud de genuflexión con el lirio en la mano, **sino con un criterio interpretativo centrado en preservar el interés público municipal.**

Seguramente para ello es imprescindible una colaboración técnica externa, de alguien como quizá el autor de este artículo.